

ACTUALIDAD

NO OFICIAL



LAS COSAS DE ANA

**«CREO QUE RODRIGO RATO SABRÁ LO QUE TIENE QUE HACER, Y
ESTOY SEGURA DE QUE LO HARÁ»**

POR ESTHER ESTEBAN .PERIODISTA INDEPENDIENTE

**HOY ES PARA ELLA UN DIA MUY ESPECIAL. A MEDIODIA SERA
PRESENTADO EN SOCIEDAD SU PRIMER LIBRO. UNA OBRA DE 850
PAGINAS QUE, CON EL TITULO, «ERASE UNA VEZ», RECOGE LOS 100
MEJORES CUENTOS INFANTILES DE LA LITERATURA UNIVERSAL.
HASTA AQUI NADA QUE SE SALGA DEL...**

...guión. Lo novedoso se centra en dos cuestiones. La autora da su toque especial a esta selección de obras maestras con una serie de comentarios que, a modo de moraleja, salvan el tiempo y la distancia, y sitúan o acercan cada historia a los problemas de la sociedad actual. Si además de lo novedoso de la fórmula ella se llama Ana Botella, es licenciada en Derecho, madre de tres hijos y vive en La Moncloa la expectación está servida. Tal vez por eso, la decisión de lanzarse a la aventura editorial no ha sido un paso fácil. Al final sus temores se disiparon cuando -tras contar con el consenso y apoyo familiar- logró encontrar la clave, la fórmula mágica con la que poder añadir un punto crítico de sal y pimienta que sirviera para romper estereotipos. Las niñas de los cuentos de nuestra infancia, amadas solo por su bondad y su belleza son, en

nuestros días, personas inteligentes que luchan por competir en igualdad con los chicos. Los monarcas déspotas, dueños y señores de bienes y haciendas, son ahora garantes de las democracias occidentales y los príncipes azules se descubren, en demasiadas ocasiones, como crueles maltratadores que la sociedad ha de rechazar. Son esas moralejas de la obra y en lo que en ellas hay de pequeños tratados de pensamiento social y político lo que sirvieron para hacer esta entrevista en cierto modo también experimental. Sus amigos más cercanos llaman a Ana el CIS particular de Aznar y no les falta razón. Tiene la intuición de quien ha sido la mayor de 13 hermanos, la maestría dialéctica de quien se ha ganado la vida con el Derecho y una rapidez de reflejos que haría palidecer a muchos políticos experimentados. Es una mujer de rompe y rasga que nunca ha ido agazapada a la sombra de su marido sino a su lado y a su altura.

PREGUNTA.-La moraleja que saca de El nuevo traje del Emperador se refiere a los peligros de la adulación, y concluye que quien tiene el poder debe rodearse de personas capaces de decirle la verdad. ¿Usted y su marido, lo han hecho así?

RESPUESTA.-En el cuento de El nuevo traje del Emperador, la adulación llega al punto de que el emperador va sin traje, pregunta a distintas personas cómo es el nuevo traje y todos le dicen que es precioso, cuando realmente va desnudo. Yo creo que es muy importante tener gente que diga siempre la verdad. Cuando una persona tiene poder, le hacen un gran favor las personas que tiene alrededor que le dicen la verdad.

P.-Sin embargo, el gran pecado de los gobernantes es la prepotencia. Le ocurrió a González. ¿A ustedes no les ha pasado? ¿Son inmunes a la prepotencia? ¿Se han podido sustraer al halago fácil?

R.-Estoy segura de que cuando acabe esta etapa en La Moncloa habrá alguna desilusión, habrá personas que pensábamos que iban a permanecer y que, sin embargo, dejen de estar. Pero tanto en el juego de la vida, como en el de la política, hay que saber distinguir al adulador del que no lo es.

P.-En suma, que Aznar como gobernante no ha cometido el pecado de la prepotencia.

R.-Yo creo que no, no creo que a Aznar se le pueda llamar un gobernante prepotente. El pecado de la prepotencia no lo ha cometido. De todas las cosas que se achacan a mi marido, hay una cosa que sí es cierta, y es que él es el mismo. Con sus virtudes y con sus defectos. Siempre ha sido una persona de pocas palabras, que tiene más vida hacia dentro que hacia fuera, lo cual puede parecer extraño en una persona que se dedica a la vida pública. Pero es así, sigue siendo el mismo que era antes de ser presidente.

P.-En el Flautista de Hamelin usted afirma en el comentario que el buen gobernante es un hombre cercano, que cumple siempre sus promesas. En el caso de su esposo, ¿cumplirá su promesa de permanecer dos legislaturas?

R.-A las personas se les debe juzgar por su trayectoria. El mejor aval que tiene una persona para saber si va a cumplir o no una palabra es ver lo que ha hecho en sus actos anteriores. Yo pienso que mi marido, hasta ahora, es una persona que ha ido cumpliendo su palabra. Eso es lo que a él le avala para que la gente se haga un juicio sobre él.

P.- Ya, pero admita que irse en el mejor momento, con una mayoría absoluta que le avala, y abrir un complicado melón sucesorio es duro, ¿no?

R.-Bueno, la vida tiene diferentes etapas. La actual está siendo una etapa muy interesante, creo que es una experiencia vital importante, para mí, y sobre todo para él, para el partido y para este Gobierno. Y para nosotros la mayor satisfacción será dejar un país un poquito mejor que el que encontramos, y haber puesto las bases para que si puede ganar otra vez el PP, mejor.

P.-Una curiosidad. ¿Usted es la única persona que está en el secreto de la famosa libreta azul?

R.-Ja, ja. Yo nunca leo los cuadernos ajenos, créame.

P.-Nada mejor que leer este libro de cuentos para encontrar valores como el de la amistad, y eso me sugiere el nombre de uno de sus amigos: Rodrigo Rato, y su decisión de desmarcarse de la sucesión. ¿Entiende su postura?

R.-Rodrigo Rato es uno de mis grandes amigos y es uno de los grandes amigos de mi marido. Desde el año 82 que le conocimos tenemos muchos recuerdos de vida en común, de convivencia familiar y política... Yo a Rodrigo le admiro profundamente, no sólo como persona, sino también como político. Y el tiempo dirá.

P.-¿Cree que si el PP se lo pide, Rato reconsiderará su postura?

R.-Creo que Rodrigo sabrá lo que tiene que hacer, y lo hará.

P.-¿Es tan generosa como para pensar que el sucesor de Aznar será mejor que él?

R.-Para mí, mi marido siempre es el mejor, para mí y para muchos españoles que han confiado en él. Dicho esto, yo siempre lo que espero es ir a más, y espero como española que el que venga a sucederle sea mejor. Un país y una sociedad siempre debe tratar de ir a más.

P.-¿Usted, como militante del PP, no tiene preferencias a la hora de barajar nombres?

R.-Mi partido tiene sus órganos de decisión y lo que el partido decida yo lo acataré. Y mi marido también. El quiere muchísimo al partido, es un hombre de partido hasta la médula. Lleva muchos años trabajando en el PP y le garantizo que en la sucesión no habrá noches de cuchillos largos.

P.-Hablando de otro amigo suyo, Tony Blair ha arrasado en las últimas elecciones, con un programa descafeinado ideológicamente. ¿Puede ocurrir eso en España? ¿Zapatero será el Blair español, el sucesor de Aznar?

R.-A mí me gustaría que a Aznar le sustituyera alguien del PP. ¿Cuál va a ser el Blair español? La verdad, es que no lo sé. Ahora mismo el PSOE tiene un candidato, un secretario general, pero eso el tiempo lo dirá.

P.-Volviendo a su Erase una vez, el editor dice que este libro lo puede escribir alguien de derechas o de izquierdas, ¿Las ideologías están desapareciendo? ¿Por eso ocurre lo de Blair o lo de Zapatero?

R.-No, yo no creo que las ideologías estén desapareciendo. Lo que ocurre es que hay muchos valores en la sociedad que afortunadamente están por encima de cualquier ideología. Por poner un ejemplo: ya nadie pone en duda que la justicia social es un bien al que aspira cualquier persona, sea de la ideología que sea. O la familia, la sanidad, la educación... son unos bienes a los que aspira cualquier grupo, de una ideología u otra. Y eso es lo que ha hecho que parezca que las ideologías se acercan cada vez más y dé la sensación de que se diluyen. Pero las diferencias ideológicas entre PP y PSOE son evidentes.

P.-En Guillermo Tell, concluye que nunca debemos transigir con la injusticia. ¿Eso es lo que se ha pretendido con el pacto de Justicia suscrito recientemente?

R.-Una cosa fundamental es que en un tema tan importante para todos como es la Justicia se llegue a un pacto de Estado. Hay cosas en las que es necesario dejar fuera la lucha partidaria, y pienso que la Justicia es una de ellas. Creo que el hecho de que PP y PSOE, que representan un porcentaje muy alto de la población española, se pongan de acuerdo en un tema como el de la Justicia es un signo de madurez democrática, y todos deberíamos felicitarnos.

P.-Sin embargo, algunos han criticado que el PP renuncia a aspectos de su programa y el PSOE ha sacado beneficio.

R.-A la política hay que quitarle un poco de dramatismo. Insisto en que hay cosas que están fuera de la lucha partidaria. Además, creo que es bueno que haya gobernantes que tengan la visión no de pasado mañana, sino del futuro, independientemente de que eso a lo mejor tenga un determinado coste.

P.-¿Ese es el caso de la fórmula de elección del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ)?

R.-En la forma de elección del CGPJ se ha llegado a un sistema mixto que está muy bien, es una solución que debe tener buenos resultados. Además, hay otros aspectos del pacto de la Justicia muy importantes, como los que favorecen la agilidad de la misma. En el acuerdo se han puesto las bases para que la lentitud no produzca luego daños a las personas.

P.-Permítame una curiosidad: ¿la excarcelación inmediata de Vera y Barrionuevo puede inducir a pensar que ha habido un acuerdo político en la sombra, y que también en esto hay ciudadanos de primera y de segunda?

R.-Yo creo que con Barrionuevo y Vera se ha cumplido la ley en todos sus extremos.

P.-En El Agua de la Vida, su moraleja puede ser un alegato contra la pena de muerte, y si de muestra sirve un botón, ahí está el caso de Joaquín José Martínez.

R.-Yo soy totalmente contraria a la pena de muerte por absoluta convicción, adquirida a lo largo de los años. La vida es el bien más importante que todos tenemos, y ningún ser humano debe disponer de la vida de otro, ni si quiera en nombre de la Justicia. Hay casos, como el de Joaquín José, en los que una equivocación podría haber llevado a una persona a sufrir la pena capital. Afortunadamente, aquí ha habido un final feliz.

P.-No sé por qué, pero cuando usted en El Soldadito de Plomo se refiere a la firmeza, yo he pensado en la firmeza de los demócratas frente a ETA. ¿Ese es el camino?

R.-Creo que la firmeza es el único camino contra ETA. La firmeza de los demócratas frente al terrorismo, aunque sea un camino largo y difícil, es el único posible, porque los demócratas somos los que tenemos la razón. En España hay unas normas que nos rigen, dadas por nosotros mismos, que son la Constitución y el Estatuto en el caso del País Vasco. Todas las acciones deben de cumplir ambos preceptos.

P.-Hablar de ETA con usted es complicado, teniendo en cuenta que puede incluirla dentro del colectivo de víctimas tras ese terrible atentado de su marido. ¿Sinceramente se puede llegar a olvidar y perdonar a los asesinos?

R.-Sí. Yo he perdonado a quienes quisieron matar a mi marido, y también he podido olvidar. Primero, porque tengo la suerte de que mi marido está vivo. Y, además, creo que el perdón en cualquier circunstancia, al que le hacen daño le alivia. Yo, tras el atentado, pasé los peores días de mi vida, pero no lo he personalizado en nadie, y la verdad es que no he sentido nunca odio hacia nadie.

P.-Varios cuentos de su libro hablan de esperanza. El rey sapo, El asno y la rana... ¿ese es el mensaje que hay que lanzar a los militantes de PP y PSOE tras el resultado de las elecciones vascas?

R.-Lo ocurrido en las vascas es lo que han querido las urnas. Yo encuentro que esa es la grandeza de la democracia. Tú luchas por unas ideas, pierdes, y aceptas el resultado. Aceptas el resultado de la mayoría y sigues luchando por las mismas ideas para ver si cada día puedes convencer a alguno más. En estas elecciones se ha convencido a más gente, y cada vez la diferencia entre unos y otros, entre nacionalistas y no nacionalistas, se va reduciendo. Ese es el camino en el que hay que seguir. El PP, desde luego, no va a tirar la toalla. Y ahí está Jaime Mayor Oreja para sostenerlo.

P.-¿De quién es la responsabilidad de garantizar la seguridad y la libertad de los ciudadanos vascos? ¿En qué tejado está la pelota?

R.-La pelota está en el tejado de Ibarretxe, que ha recibido un mandato de los ciudadanos para que forme gobierno, y gobierne. Y él sabrá lo que tiene que hacer para garantizar la libertad de los ciudadanos que le han elegido, porque luego tendrá que responder en las próximas elecciones.

P.-La moraleja que saca en el cuento de Heidi es la de comprensión y ayuda a los inmigrantes. ¿Eso se garantiza con la actual Ley de Extranjería? ¿Usted cree que es una ley progresista?

P.-Creo que la Ley de Extranjería es, sin duda, una ley progresista. Es la ley más progresista y amplia de Europa. Aunque los inmigrantes no tengan papeles, sus hijos tienen derecho a la educación y a la sanidad. Además, se está haciendo una interpretación flexible de la ley, y eso es muy importante, con cuestiones como la del arraigo para que legalicen los papeles.

P.-Leyendo el Angelus, de Pío Baroja, y la ignorancia que se hace de la única mujer del cuento, podemos hacer un paralelismo de lo que nos queda aún por recorrer, teniendo en cuenta que todavía se hacen ablaciones, ¿no?

R.-El tema de la ablación es realmente algo aberrante. Cuando una cosa que es un signo de identidad cultural va en contra de un derecho humano como es la integridad física de un ser humano, eso nunca se puede consentir.

P.-Y al final, todos los cuentos tienen un final feliz. ¿También podremos hablar de final feliz para el España va bien?

R.-Ojalá. Yo, sinceramente, creo que España va mejor desde que llegó el PP al Gobierno. Pero a parte de eso, el España va bien creo que es un dicho real. El pasado mes de mayo hemos tenido un dato del paro muy positivo, y lo que es más importante, hace 20 años que no había un mes de mayo donde se hicieran tantos contratos fijos. Por no hablar de récords históricos en venta de coches, de viviendas, en la bajada de los intereses, en el consumo... Sin duda, los datos económicos de nuestro país son buenos.

P.-Muchos de los protagonistas de sus cuentos son mujeres, a las que se las admira por su bondad o su belleza, pero no por su valía intelectual. Dígame: ¿cuánto de renuncia personal tiene que hacer una mujer como usted, con una brillante carrera, para dejarlo todo para seguir a su marido?

R.-Bueno, he renunciado a un periodo de mi vida, pero realmente he hecho muchas cosas y he aprendido muchísimo en estos años. He tenido la gran suerte de conocer de cerca, y desde una posición privilegiada, los problemas de la sociedad. Sin duda que he renunciado a algunas cosas, como a no tener una vida profesional propia, pero espero recuperarla en un futuro.

P.-Cuando deje La Moncloa, ¿va a volver a trabajar?

R.-Sin duda. Ahora no paro de trabajar aunque no sea un trabajo normal. No tengo ni idea en qué volveré a trabajar, primero tendré que buscarlo. Pero volveré, de eso no tengo duda.

P.-Muchas veces se la ha comparado con Hillary Clinton. ¿Alguna vez ha tenido la tentación de dedicarse a la política?

R.-No. No he tenido esa tentación. En estos años, no. A mí me interesa la política como creo que le interesa a mucha gente. Lucho por las ideas en las que creo, aunque sea como militante. Pero no creo que me dedique a la política.

P.-¿Y estaría dispuesta a seguir a su marido a Europa si al dejar la Presidencia le ofrecieran allí una responsabilidad importante?

R.-En Bruselas hace muchísimo frío, muy poco sol, y a mí me gusta mucho el sol y la luz.

P.-La enseñanza de La fosforito es que todos nacemos con padres que se ocupan de nosotros, pero no siempre es así. Ahí está el tema de los malos tratos...

R.-Es tremendo, porque los malos tratos se dan en todas las sociedades y en todos los niveles culturales y sociales. Por eso hay que reflexionar mucho sobre qué es lo que podemos hacer. De entrada, sería importante conseguir el rechazo social del maltratador, y eso se consigue con una cuestión de educación y de mentalidad. Esto cambiará cuando se denuncie más. Hasta ahora a las mujeres les cuesta trabajo denunciarlo, y yo las comprendo, porque es algo que atenta tanto contra tu propia dignidad y tu autoestima. Pero eso cambiará cuando el que tenga que sentirse mal es el maltratador, no la víctima.

P.-Hablando de mujer y de política... ¿Sinceramente cree que la derecha está haciendo por la igualdad de la mujer en este país más de lo que hizo la izquierda? R.-Creo que sí. A parte de las normas específicas, el PP ha dado

más posibilidades a las mujeres. Con nosotros hemos tenido las principales alcaldesas. La segunda y la tercera institución del Estado están personificadas en una mujer. Hay más diputadas, senadoras, y muchas más mujeres en otros niveles en puestos intermedios. El sistema del PP ha sido más eficaz que las cuotas del PSOE en la lucha por la igualdad, porque lo más importante en estos años de Gobierno popular es que se ha incrementado el número de mujeres que ha encontrado empleo.

P.-En el cuento Amigo fiel de Oscar Wilde que ha seleccionado se dice que es más vergonzoso desconfiar de un amigo que sentirse engañado por él. ¿Eso les ocurrió a ustedes con Juan Villalonga? ¿Cuánto de decepción y cuánto de engaño hubo?

R.-Bueno, admito que Juan Villalonga fue una decepción. Nos decepcionó, es cierto, pero la vida de cada uno está llena de recuerdos. Yo convivo con mis recuerdos, con los buenos y con los malos. Los recuerdos no pueden borrarse, sería un ejercicio inútil.

P.-He dejado para el final la enseñanza de un libro clásico: La cenicienta, el amor del príncipe que se enfrenta a todos por conseguir a una plebeya. ¿Hará lo mismo nuestro príncipe con Eva Sannum o elegirá a una mujer más querida por el pueblo?

R.-Creo que el Príncipe ha dado muestras de ser una persona lo suficientemente formada, preparada e inteligente para que cuando elija a la persona con la que quiere compartir su futuro, sea una persona de la que él esté enamorado y que, por otro lado, será capaz de cumplir las funciones que deberá asumir. Debemos confiar en que el Príncipe elegirá lo mejor.